

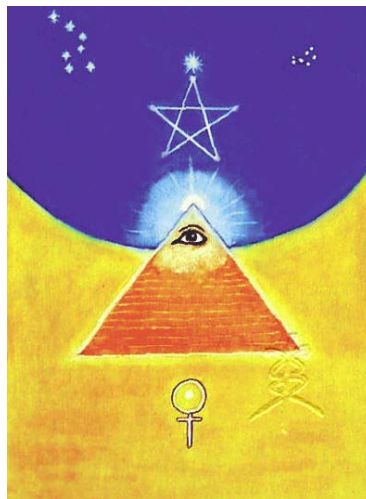
**EL SENDERO DE RETORNO AL  
CORAZÓN DE DIOS  
en ACUARIO**

*"Soy agua de vida vertida para los hombres sedientos".*

**Tipo de energía:** sintetizadora.

**Función:** servicio científico.

**Elemento:** aire.



**Rayo 5**

Conocimiento científico

**Síntesis del Trabajo 11 - Limpiando los Establos de Augías**

**El Mito**

Dentro del Lugar de Paz, el Gran Presidente emitía el resplandor de su elevado pensamiento. El Maestro se acercó.

"La llama única debe alumbrar a las otras cuarenta y nueve", afirmó el Gran Presidente.

"Así sea", respondió el Maestro. "Habiendo encendido su propia lámpara Hércules ahora puede traer la Luz a los demás". No mucho después, el Maestro citó a Hércules.

"Once veces ha girado la rueda, y ahora tú estás delante de otro Portal. Por largo tiempo has perseguido la luz que vacilaba primero inciertamente, luego crecía hasta ser un faro firme, y ahora brilla para ti como un sol en llamas. Vuelve ahora la espalda a la claridad; vuelve sobre tus pasos; regresa hacia aquellos para quienes la luz no es sino un punto transitorio, y ayúdalos a hacerla crecer. Dirige tus pasos hacia Augías, cuyo reino debe ser purificado de antiguos males. He hablado".

Salió Hércules por el undécimo Portal en búsqueda de Augías, el rey.

Cuando Hércules se aproximó al reino donde Augías era soberano, un horrible hedor que lo hizo desfallecer y lo debilitó, asaltó su nariz. Por años, se enteró, el rey Augías no había quitado el estiércol que su ganado dejaba dentro de los establos reales. Entonces, también las praderas estaban tan llenas de estiércol que ninguna siembra podía crecer. En consecuencia, una fuerte pestilencia estaba azolando la región, haciendo estragos en las vidas humanas, por la epidemia que comienza a expandirse por todo el reino.

Hacia el palacio fue entonces Hércules y buscó a Augías. Informado de que Hércules limpiaría los hediondos establos. Augías mostró desconfianza e incredulidad.

¿Dices que harás esta enorme labor sin recompensa?, manifestó suspicazmente el rey. "No tengo fe en aquellos que hacen tales alardes. Algún artero plan has tramado, Oh, Hércules, para despojarme del trono. Yo no he oído de hombres que busquen servir al mundo sin una recompensa. En este momento, sin embargo, le daría la bienvenida a cualquier necio que buscara ayudar. Pero debemos cerrar un trato, para que no sea reprendido como un Rey tonto. Si tú, en un sólo día, haces lo que has prometido, una décima parte de mi gran rebaño de ganado será tuya; pero si fracasas, tu vida y fortuna estarán en mis manos. Naturalmente, yo no pienso que puedas cumplir tu bravata, pero trata de hacerlo como puedas".

El guerrero acepta y recorriendo el asolado lugar observa dos ríos que corren tranquilamente cerca de allí. Sentado en la ribera de uno de ellos, las respuestas a su problema relampaguearon en su mente.

Entonces decide desviar el curso de los ríos y con grandes esfuerzos logró desviar ambas corrientes del curso que habían seguido durante décadas. El Alfeo y el Peneo vertieron sus aguas a través de los establos llenos de estiércol del Rey Augías. Los impetuosos torrentes barrieron la inmundicia largamente acumulada. El reino fue purificado de su fétida lóbreguez. En un sólo día había realizado la tarea imposible.

Cuando Hércules, completamente satisfecho con este resultado, regresó donde estaba Augías, éste frunció el ceño.

"Tú has tenido éxito por medio de un ardid" gritó el Rey Augías lleno de ira. "Los ríos hicieron el trabajo, no tú. Fue una artimaña para apoderarte de mi ganado, una conspiración contra mi trono. No tendrás las recompensas. Vete, retírate de aquí antes de que rebaje tu estatura en una cabeza".

Así desterró a Hércules el encolerizado rey, y le dijo que nunca más pusiera el pie en su reino, so pena de una muerte súbita.

Habiendo realizado la tarea asignada, el hijo del hombre, que también era el hijo de Dios, volvió a aquel de quien había venido.

"Te has vuelto un servidor del mundo", dijo el Maestro cuando Hércules se acercó. "Tú has progresado retrocediendo; has llegado a la Casa de la Luz por otro sendero; has empleado tu luz para que pueda brillar la luz de los demás. La joya que otorga el undécimo trabajo es tuya para siempre".

### **Mensaje del Portal**

Algunas características marcan a un ser ya evolucionado como el de Hércules de este penúltimo Trabajo. . . .el servicio desinteresado es la primera de ellas y se lo realiza cuando la conciencia no está centrada más en el ego humano, en sus pseudo-necesidades y expectativas. Ahora se trabaja yendo al encuentro de las reales

necesidades de los otros. Sin embargo, esto se lleva a cabo sin sentir que se está perdiendo algo en beneficio de terceros. Ningún pensamiento o sentimiento de este tipo pasa por Hércules: él simplemente sirve, sin sentirse perjudicado en nada. En esta entrega suya no hay esfuerzo alguno.

La segunda característica del servidor del mundo es la capacidad de trabajar en grupo. Sin embargo, en ésta historia a primera vista el héroe parece ejecutar solo la tarea. . . ¿ Qué significa, entonces. . . trabajar en grupo, en el punto evolutivo ya alcanzado por él? Olvidado de sí mismo, ante la tarea a favor de la humanidad, se retira al centro de la propia consciencia; y así queda internamente unido con todos sus semejantes, formando en realidad "un grupo". De esa conciencia integrada con la humanidad como un todo fluye una energía especial, capaz de mover montañas.

La tercera característica es la pureza, que implica estar más alineado con los propios niveles superiores de conciencia. Por eso el trabajo de un servidor no siempre parece "grande" a los ojos de los demás. Generalmente, el trabajo tiene el mismo carácter de sencillez que la tarea de "limpiar los establos", considerada por todos como de escasa importancia. Cualquiera sea la forma que ese trabajo asuma ( lidiar con excrementos, promover la higiene de un lugar), ese servicio no tiene como propósito el beneficio propio de quien lo ejecuta, sino el beneficio general. Sea cual fuere su naturaleza o el grado de evolución del servidor, lo que cuenta es la vida y el amor empleados en la tarea. Importa ejecutarla y seguidamente retirarse de la escena, pues los resultados no pertenecen a quien sirve.

Iniciado ya en esas leyes básicas que rigen al cosmos, Hércules consiguió limpiar la suciedad milenaria de la propiedad, sin hacer grandes esfuerzos. Efectivamente, debió romper algunas barreras, tales como superar las murallas del escepticismo, del apego y de la incomprensión, implícitos en el símbolo del rey Augías y ejecutar su tarea serenamente, obedeciendo tan sólo a su propia luz interior.

Eliminando obstáculos permitimos que se construya algo, posibilitando el surgimiento de la obra creadora. A partir de esta experiencia, Hércules pasa por una profunda reflexión. Ahora es apto para servicios aún mayores a los ojos de Dios.

Estas metas nos exigen el control del alma, la evolución de la conciencia y la vocación e identificación con el servicio grupal que debe ser llevado adelante por la Humanidad. Dicha evolución y progresivo control sobre la vida colectiva, implica el reconocimiento y correcto uso de la corriente vital de energía que cualifica, circunda, rodea, penetra y contiene todo cuanto existe en el Universo. Nada ni nadie permanece fuera del aura del Padre. Esta energía sintética de expresión y manifestación de la voluntad divina, unifica la conciencia de los hombres con la Jerarquía planetaria, para la ascensión de la Humanidad en proyección al Plan Cósmico de Evolución.

La Era de Acuario está generando en los grupos de servidores las condiciones de acercamiento, para un verdadero progreso hacia la comprensión e integración, de quienes estén dispuestos a participar en un esfuerzo conjunto de organización que exteriorice la unidad y orden de los planos invisibles.

Esta nueva realidad sanará las heridas de la Humanidad y unirá a todos los hombres en una síntesis planeada. Las energías de la voluntad al bien será la fermentadora de un nuevo amanecer para:

Configurar una Red de Luz en la esfera terrestre que genere un campo magnético interrelacionado de amor y vida, por la presencia del servicio desinteresado de los hombres solares, representantes de la Jerarquías de Luz. Así constituiremos una

Fuente de irradiación de una Vida Nueva para aquellos que anhelan regresar a Dios.

También tengamos presente que todos los cambios son favorables. Independientemente de esto, uno necesita actuar, hacer lo que debe hacerse. En la nueva era han acontecido innumerables cambios. . . . están ocurriendo ahora. . . . continuarán ocurriendo. Algunas personas se resisten neciamente al cambio. Son los antimodernos. . . no pueden hacer otra cosa que seguir el cambio. Algunos otros, abrazan el cambio renegando del pasado. . . . también ellos están perdidos en el cambio. . . .La manera inteligente es sostener los valores en relación con el pasado, el presente y el futuro. Esto permite el anclaje.

Se nos dice que en la forma concreta, el Propósito y el Plan de la Deidad están ocultos. Es deber del quinto rayo revelarlos. El Propósito es la revelación de la mente de Dios, oculta en su manifestación.

La energía de Acuario opera estos milagros. Durante los días de la luna llena, si disponemos de estas energías tendremos auténticas revelaciones de nuestra verdadera naturaleza. No solo del género que representamos, sino también de lo que somos en nuestra esencia pura. La verdad está en todo hombre, o más bien todo hombre es, en su esencia, la verdad. Según avance la Era Acuariana esto será revelado mas clara y definitivamente.

Les saluda desde Alma  
Edith Moreno.

Enseñanzas aprehendidas de la Obra de la Sra. Alice A. Bailey entre otras.